

# **La movilización en el kirchnerismo. Los motivos de los militantes para participar en organizaciones heterónomas.**

Josefina Mallades y Malena Corte.

Cita:

Josefina Mallades y Malena Corte (2013). *La movilización en el kirchnerismo. Los motivos de los militantes para participar en organizaciones heterónomas*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/441>

**Mesa:** 40. La década kirchnerista: mutaciones de la política en la Argentina contemporánea

**Título de la ponencia:** La movilización en el kirchnerismo. Los motivos de los militantes para participar en organizaciones heterónomas.

**Autoras:**

Mallades, Josefina - (IIGG)

Corte, Malena - (IIGG)

**Introducción**

En la última década emergieron en América Latina gobiernos con características compartidas en lo que respecta a la impugnación de los modelos neoliberales de los noventa. Estos gobiernos reinauguraron una modalidad particular de relacionarse con las organizaciones sociales que rebate las posturas de las teorías sobre movilización de recursos y de los procesos políticos que suponen que los movimientos emergen a partir de cierta disconformidad con el sistema institucional y que su objetivo consiste en la intervención en el sistema representativo para reparar una falla sistémica.

El caso argentino no fue la excepción en la región, y esto se reflejó en la recuperación de una matriz política nacional popular como marco de interpretación y legitimación del proceso de movilización de los gobiernos kirchneristas a partir de 2003<sup>1</sup>.

Frente a este escenario la propuesta de esta ponencia es indagar los principales motivaciones por los cuales los miembros de diversas organizaciones heterónomas comenzaron a participar en ellas. Cabe aclarar que la estrategia heterónoma supone otra concepción sobre los vínculos entre el estado y la sociedad civil respecto de la estrategia autónoma. Como explica Natalucci (2012), desde la primera, no sólo es aceptada la participación estatal, sino que hay una búsqueda por la generación de dispositivos por los cuales institucionalizar demandas bajo la forma de derechos. El estado en este esquema es concebido como un posibilitador. Producto de esto, las trayectorias organizacionales están intrínsecamente vinculadas a las transformaciones acontecidas en la coyuntura política. Las organizaciones heterónomas que

---

<sup>1</sup> Cabe aclarar que algunas de las organizaciones emergieron a partir del 2003, pero algunas de las ya existentes se unieron a otras conformando un frente más amplio. Encontramos que existe un importante desplazamiento entre organizaciones, y que *a priori*, esa rotación no tiene que ver con un cambio radical en la ideología de los encuestados sino que, por el contrario, se observa una lógica de incorporación de organizaciones pequeñas a otras más grandes, sobre todo a partir del año 2005.

estudiamos son estudiantiles, territoriales, políticas, de derechos humanos, sindicatos, ONGs, juveniles, sin incluir a los partidos políticos.

Nuestra hipótesis, entonces, es que la motivación primordial de los militantes a participar no radica en resolver alguna demanda individual insatisfecha, sino que esa decisión suele fundamentarse en algún hecho político acontecido frente al cual sienten la necesidad de incorporarse a una organización con intención de respaldar y legitimar un proceso. Partiendo de esta idea, nos proponemos identificar cuáles son esos hechos y en base a eso luego elaborar una periodización que contemple los principales acontecimientos políticos que los militantes señalan como motivos de su militancia. Para esta tarea, tomaremos como fuente una base de datos cuantitativa elaborada sobre encuestas realizadas a militantes en dos movilizaciones: el 24 de marzo y el 27 de abril de 2012. Las mismas fueron elaboradas en el contexto de la investigación “La movilización en el kirchnerismo (2003-2011)”, desarrollada por el Colectivo de Estudios sobre Sociología Política, dirigido por la Dra. Natalucci y radicado en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

### **Descripción del universo de estudio**

Como mencionamos anteriormente, para este trabajo utilizamos una base de datos cuantitativa elaborada sobre encuestas realizadas a militantes en dos movilizaciones que tuvieron lugar en el año 2012: el 24 de marzo, aniversario del último golpe militar y el 27 de abril, fecha en que se conmemoran las elecciones presidenciales de 2003 en las cuales Néstor Kirchner obtuvo la victoria.

Antes de comenzar a adentrarnos en nuestra principal pregunta, creemos conveniente realizar una breve descripción del universo de estudio a fin de poder caracterizarlo más completamente para luego abordar nuestra problemática de una manera más acabada.

En ambas movilizaciones se realizaron un total 206 encuestas a militantes de organizaciones heterónomas. Del total de nuestros encuestados, el 55% fueron mujeres y el 45% fueron varones. En cuanto a sus edades, es notable que el mayor porcentaje se concentra en el rango etario de 18 a 29 años (específicamente, el 40,8 %), lo que podría llevarnos a pensar que hay una mayor participación por parte de los jóvenes en estas organizaciones. Asimismo, un 34% del total de los entrevistados tiene entre 30 y 49 años lo que también representa una cifra importante. En cuanto a los menores de edad, representan un 5,3 % mientras que los mayores de 50 años un 19,9%.

<b>Edad</b>		
	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menor de 18 años	5,3	5,3
18 a 29 años	40,8	46,1
30 a 49 años	34,0	80,1
50 a 64 años	18,9	99,0

65 o más años	1,0	100,0
Total	100,0	

En cuanto al nivel educativo de los encuestados, la mayor concentración de casos aparece en el nivel de universitario incompleto (el 28,2%), seguido por el nivel universitario completo con un 16,7%. El 16,2% de los encuestados tiene la secundaria incompleta, mientras el 10,3% tiene la secundaria completa. El 9,3% de los encuestados tiene un nivel terciario incompleto y el 7,8% terciario completo. Sólo un 3,4% tiene un nivel de posgrado. El 4,9% tiene la primaria completa, el 2,5% la primaria incompleta y apenas un 0,5% sin educación.

Al momento de realizar las encuestas, pedimos a los militantes que definieran el tipo de organización en la cual participaban. Un número importante de los encuestados, el 24,8%, dice participar en una organización de tipo política y el 22,3% afirma hacerlo en un tipo de organización política pero también territorial. Otra cantidad relevante de los encuestados, el 19,4%, dice participar en organizaciones de tipo juvenil. El 8,3% afirma participar en organizaciones de tipo sindical, el 7,8% en organizaciones de tipo estudiantil, el 6,8% en organizaciones de tipo territorial, el 5,8% de derechos humanos y el 4,9% menciona que participa en organizaciones de otro tipo.

<b>Tipo de organización en la que participa</b>		
	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Territorial	6,8	6,8
Política	24,8	31,6
Estudiantil	7,8	39,3
Sindical	8,3	47,6
Derechos humanos	5,8	53,4
Juvenil	19,4	72,8
Otra	4,9	77,7
Territorial y política	22,3	100,0
Total	100,0	

En relación al lugar de militancia de los encuestados se observa que una gran mayoría, el 78,6%, milita en el lugar donde vive, mientras que el 21,4% realiza estas actividades en un lugar distinto al de su residencia. Por último y respecto del rol desempeñado por los encuestados en la organización, un 44,3% responde afirmativamente cuando se le preguntó si tenía algún rol definido en la organización en la que milita, mientras el restante 55,7% responde negativamente.

De acuerdo al rol que los encuestados cumplen en la organización en la que militan, el 18% pertenece a los cuadros medios (orientadores, encargados de la logística, coordinadores de eventos y marchas, etc), el 16,5% son dirigentes (responsables de área o región), el 5,9 % menciona otras opciones diversas que no se ajustan a las categorías precedentes<sup>2</sup> y el 1,5% se define sólo como militante. El 58,3% restante no se reconoce en ninguna de estas categorías construídas *a posteriori*. Esto nos permite pensar que constituyen la “base” de las organizaciones ya que su actividad se caracteriza más bien por acompañar sus demandas y participar de las movilizaciones, y no tanto por el desarrollo de tareas organizativas.

### **Motivos de los militantes para participar**

Al momento de intentar responder a nuestra principal pregunta, esta es: indagar los principales motivos por los cuales los miembros de diversas organizaciones heterónomas comenzaron a participar en ellas, consideramos que era preciso analizar la variable que preguntaba a los encuestados si existía algún acontecimiento político por el cual habían comenzado a participar y en caso afirmativo que lo explicitaran.

Concretamente, el 59% afirma que no comenzó a hacerlo por algún acontecimiento político, mientras que el 41% dice haber empezado a raíz de un hecho político. Dentro de este último grupo indagamos cuáles eran aquellos acontecimientos políticos y el 55% de las respuestas estuvo concentrada en 6 acontecimientos políticos específicos, mientras que el restante 45% no nos resultó relevante ya que las respuestas fueron demasiado diversificadas, no teniendo más de dos casos para cada acontecimiento nombrado.

En relación a los acontecimientos políticos mencionados por ese 55%, la mayoría de los encuestados responde que comenzó a participar a raíz del fallecimiento de Néstor Kirchner (el 21%). El segundo acontecimiento político más nombrado es el conflicto entre el Gobierno Nacional y las patronales agropecuarias por la Ley 125 (el 16,4%). A continuación, el 8% responde que comenzó a participar a partir de la crisis de 2001. El 4,7% dice que comenzó a participar a raíz de la Ley de Medios. Un 2, 3% afirma hacerlo a partir de la asunción de Néstor Kirchner, y otro 2,3% dice hacerlo desde la vuelta a la democracia.

Como se observa, si sólo hubiéramos tenido en cuenta esta variable para contestar nuestra pregunta, hubiéramos tenido que concluir que nuestra principal hipótesis era incorrecta y que la mayoría de los militantes no comenzaron a participar por algún acontecimiento político. Sin embargo, nos pareció que por sí sola esta variable no bastaba para poder contestar adecuadamente nuestro interrogante ya que, por un lado se trataba de una pregunta dicotómica que no profundizaba demasiado en la dimensión, y por otro lado, la diferencia entre los que contestaron que sí y los que contestaron que no era bastante pequeña como para elaborar conclusiones definitivas. Es por ello que nos pareció oportuno considerar también otras variables que nos ayudaran a poder responder de forma más acabada nuestra pregunta.

---

<sup>2</sup> Estas respuestas, en general, están ligadas al desempeño de tareas específicas en algún área de la organización (confección del programa de cultura de la organización, secretarios, talleristas, tesoreros, costureras, etc.).

En cuanto a la variable que indagaba por qué empezó a participar, las opciones dadas por la encuesta eran: por convicción, por necesidad u otras, pudiendo elegir el encuestado sólo una de las tres opciones. La gran mayoría, el 78,9%, dice hacerlo por convicción, mientras que el 9,3% afirma hacerlo por necesidad y el restante 10,3% dice hacerlo por otra razón no especificada.

Ahora bien, si consideramos a los encuestados que contestaron que no comenzaron a participar por un acontecimiento político y cruzamos estos resultados con esta última variable (por qué empezó a participar), nos encontramos con que la gran mayoría de ese grupo, el 73,9%, dice hacerlo por convicción, mientras que sólo un 11,7% dice hacerlo por necesidad y el resto elige otra razón. De acuerdo con el análisis de estas variables en forma conjunta, podemos concluir que, si bien no hay una diferencia considerable entre quienes reconocen que comenzaron a participar por algún acontecimiento político y aquellos que no reconocen ninguno como principal motivación, la noción de “convicción” nos aporta un dato interesante a la hora de contemplar la participación de los encuestados en organizaciones heterónomas.

En relación a la variable que preguntaba hace cuánto comenzó a participar tenemos los siguientes resultados. La mayor concentración de casos la encontramos en el rango de 1 a dos años, con el 37,9% de los encuestados (lo que significa que comenzaron a participar entre el 2010 y el 2011). Los que comenzaron a participar hace más de dos años, pero menos de 5, representan el 23,3%, lo que significa que comenzaron entre el 2007 y el 2010. El 15% participa hace menos de un año (o sea, entre 2011 y 2012). El 13,6% empezó a militar entre el 2002 y el 2007, es decir, entre 5 y 9 años atrás. El 10,2% comenzó a participar hace 10 años o más, es decir, desde el 2002 o con anterioridad.

Hace cuánto comenzó a participar en la organización		
	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos de un año	15,0	15,0
Entre 1 y 2 años	37,9	37,9
Más de 2 años	23,3	23,3
Entre 5 y 9 años	13,6	13,6
Más de 10 años	10,2	10,2
Total	100,0	100,0

En vistas de estos resultados, primeramente podemos decir que hay una notable diferencia si comparamos la última década con la anterior, es decir, sólo un 10% comenzó a participar hace 10 años o más, y la gran mayoría, el 90%, empezó hace menos de 10 años. Esto nos estaría hablando también del cambio de época que comentamos al principio, según el cual, en América

Latina, pero concretamente en la Argentina, se inauguró un proceso de movilización particular a partir de 2003.

En relación a este 90% que comenzó a participar hace menos de 10 años, y si comparamos la presidencia de Néstor Kirchner con la de Cristina Fernández de Kirchner, encontramos que la mayor concentración de casos se da a partir de 2007, año de asunción del primer mandato de la actual presidenta. Es decir, durante la presidencia de Kirchner tenemos sólo un 13,6% de encuestados, mientras que entre el 2007 y 2011, correspondiente al primer mandato de la presidenta, encontramos un 61% de militantes que comenzaron a participar. Asimismo, dentro de este 61%, la mayor concentración de casos la tenemos entre 2010 y 2011 (37,9%) en sólo un año. También destacamos que entre el 2011 y principios de 2012 encontramos un 15% de los encuestados que comenzaron a militar.

Como ya se mencionó, quienes respondieron afirmativamente a la pregunta sobre si hubo algún acontecimiento político por el cual comenzaron a participar, los encuestados mencionaron, fundamentalmente, el fallecimiento de Néstor Kirchner y la Ley 125. Sin embargo, en aquellos que respondieron negativamente a la pregunta también podemos observar cuestiones interesantes. Si bien no reconocen ningún acontecimiento político que los haya motivado a participar de la organización, sí esgrimen un argumento que tiene que ver con su convicción ideológico-política. Como vimos en el análisis de las otras dos variables analizadas conjuntamente, esto nos estaría mostrando, de manera subyacente, que una gran cantidad de encuestados comenzó a participar en la organización por la afinidad que reconoce con el proyecto propuesto por el gobierno nacional.

### **La participación en organizaciones como legitimación de un proceso**

Además de las variables mencionadas anteriormente que nos indican que hay determinados acontecimientos políticos que los encuestados reconocen como una motivación para comenzar a participar en la organización a la que pertenecen, también encontramos que hay otras variables que, de manera más indirecta, apoyan nuestra hipótesis y nos permiten dar cuenta de los modos en que se manifiesta la intención de dar respaldo y legitimidad a un proceso político más amplio que excede el mero acontecimiento político.

Al analizar de forma conjunta la variable que pregunta hace cuánto participa en la organización y la variable que pregunta si militó en otra con anterioridad a la actual, nos encontramos con algo interesante. De las personas que comenzaron a militar desde hace 1 o 2 años (es decir, entre el 2010 y el 2011), quienes representan un 37,9%, la mayoría no militó en otra organización previamente. Concretamente, en los demás períodos, la cantidad de personas que sí participaron en otra organización y los que no, es prácticamente igual. El único momento en el que aparece una diferencia sustantiva refiere a los militantes que comenzaron entre 2010 y 2011. Estos datos nos estarían marcando que en relación a la mayoría de los militantes que comenzaron a militar en dicho período, su primer acercamiento a la militancia se dio por la organización actual, es decir que su trayectoria comenzó allí. Este dato no es menor ya que señala a este período como momento bisagra en el que se incorporan una gran cantidad de militantes por primera vez a la política.

Esta idea se refuerza si consideramos otra variable analizada que refiere a cómo califican los militantes la situación actual del país. Se trató de una pregunta cerrada y las opciones a elegir eran: muy mala, mala, ni buena ni mala, buena, muy buena. Avalando nuestra idea de que los militantes se movilizan con objeto de respaldar y legitimar un proyecto, el 80% calificó positivamente la situación del país, de los cuales, el 50,7% dice que la situación es buena y el 29,3% la califica de muy buena.

<b>Calificación sobre la situación actual del país</b>		
	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy mala	1,5	1,5
Mala	2,4	3,9
Ni buena ni mala	16,1	20,0
Buena	50,7	70,7
Muy buena	29,3	100,0
Total	100,0	

La variable que indaga sobre cómo cree que será la situación del país en los próximos 12 meses apoya esta idea, ya que el 66,3% considera que será mejor que la actual, el 27,1% supone que será igual, y sólo el 6,5% intuye que será peor. Esto nos permite pensar que existe cierta confianza en el mediano y largo plazo en lo que se refiere al gobierno y al proyecto nacional que propone.

Otras dos variables que también podemos pensar que indirectamente avalan nuestra hipótesis son aquellas relacionadas con las preguntas “¿A quién votó en las últimas elecciones presidenciales (2011)?” y “¿Qué fuerza política votó en las elecciones a Diputado Nacional en el 2009?”. Para el primer caso un 90,8% de los encuestados dice haber votado a Cristina Fernández de Kirchner, el 6,5% a Hermes Binner, y el restante 2,7% se encuentra dividido en otros candidatos. Para el segundo caso, el 81,8% dice haber votado al kirchnerismo, un 6,9% elige la opción “Otros”, el 5,7% votó al Proyecto Sur, el 3,8% al socialismo, y el 1,8% restante se divide de igual manera entre la Coalición Cívica, el Radicalismo y el Peronismo Disidente. Ambas variables analizadas conjuntamente dan cuenta de la decisión de los encuestados de respaldar un proceso.

El apartado que indagaba acerca del gobierno nacional nos proporciona algunos datos interesantes. Entre las políticas más valoradas del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner se destacaron la Asignación Universal por Hijo, la inclusión social, la Ley de Medios, la estatización de las AFJP, las jubilaciones, las políticas de DDHH, la integración regional, la reactivación económica, el matrimonio igualitario, la inclusión de jóvenes en la política y la cantidad de subsidios para aquellos que más lo necesitan (sobre todo para embarazadas). En cuanto a las políticas más valoradas del gobierno de Néstor

Kirchner resaltaron las medidas relacionadas con los DDHH y el Juicio a las Juntas Militares, el canje de la deuda, el fomento de la industria nacional, el “no al ALCA y al FMI”, la renovación de la Corte Suprema, la unión latinoamericana, el impulso de la UNASUR, y la inclusión de jóvenes en la política. Aunque algunas políticas son asociadas únicamente a alguno de los dos, en general, se observa una gran confusión entre las políticas llevadas a cabo por Cristina Fernández de Kirchner y Néstor Kirchner lo que nos lleva a pensar que no hay una distinción tan marcada entre uno y otro gobierno. A grandes rasgos, podemos decir que la mayoría de los encuestados ve ambas gestiones de gobierno como un proceso, un *continuum*, en el que hay un seguimiento de las políticas y una profundización de las transformaciones iniciadas en el 2003.

Por último, resulta relevante analizar otra variable. Al preguntar a los encuestados qué demandas le hacían al gobierno, una cifra significativa, el 34% dice que no sabe o que no hay ninguna demanda. Como venimos afirmando, creemos que esto respalda también nuestra hipótesis de que los militantes participan en tanto legitimadores de un proceso político y a su vez nos marca el carácter plebiscitario de las movilizaciones estudiadas, en donde la prioridad no es el planteo de demandas, sino la revalidación de la gestión del actual gobierno. También es significativo que el 6% ante esta pregunta contestó “profundizar el modelo/proceso/rumbo” lo que nos marca un gran respaldo al camino emprendido por el gobierno, en donde la demanda no es acerca de algún cambio sustancial que se deba emprender, sino de continuación.

### **Periodización**

Según Pérez y Natalucci (2012), el espacio militante kirchnerista ha sido sumamente dinámico desde su constitución. Por un lado, ha incorporado a nuevas generaciones a la política a partir de la recuperación de una mística militante de compromiso político con base en ciertos acontecimientos disruptivos respecto del pasado reciente, que promovieron la participación frente a la apatía política de los noventa. Por otro, ha instaurado un nuevo sentido común, reformulando los principales ejes de debate en la cultura política posterior a la recuperación de la democracia.

Luego del análisis de varias variables, creemos que uno de los ejes a partir de los cuales pensar el espacio militante kirchnerista tiene que ver con los acontecimientos políticos que han incrementado la participación política en organizaciones heterónomas. Es por ello que proponemos elaborar una periodización que incluya dichos acontecimientos para visualizarlos en una dimensión histórica.

En líneas generales, se observa desde 2003 a la actualidad un aumento progresivo en la cantidad de militantes que participan en alguna organización heterónoma, habiendo una clara diferencia entre el gobierno de Néstor Kirchner y el de Cristina Fernández de Kirchner.

En relación a la última década, período que se abre a partir de 2003 y que consideramos de grandes transformaciones, es posible establecer cuatro grandes momentos en los cuales podemos observar un aumento en la participación en organizaciones. Al interior de ellos identificamos algunos hechos políticos que están estrechamente ligados con el incremento de la

participación política que mencionamos y que han funcionado como motivación para la misma.

Un primer momento se abre en 2003 con la asunción presidencial de Néstor Kirchner y culmina en el 2007, año en que asume Cristina Fernández de Kirchner. La asunción de Néstor Kirchner ha sido identificado como un acontecimiento político por el 13,6% de los encuestados, cuestión que nos lleva a pensar este hecho como un hito político en lo que se refiere a la participación política dentro de una organización heterónoma. En relación a esto, resulta pertinente incluir en esta periodización algunos resultados obtenidos de la variable que indagaba cuáles son las políticas que más valora del gobierno de Néstor Kirchner ya que permite dar cuenta de las medidas que los militantes han apoyado durante el período. Entre las respuestas de los encuestados, un 32% menciona todas aquellas políticas relacionadas con los Derechos Humanos (la anulación de las leyes de impunidad, la reapertura de los juicios a las Juntas Militares y la bajada de los cuadros de Jorge Rafael Videla y de Roberto Bignone en el Colegio Militar fueron las más mencionadas por los encuestados), un 23,3% pondera positivamente la construcción política y la movilización política que dio lugar el kirchnerismo, mientras que un 13,6% respondió que valora las medidas económicas como el desendeudamiento, el canje de la deuda y la reactivación económica.

Un segundo momento comienza con la asunción de Cristina Fernández de Kirchner en 2007 y culmina en el 2010. Como se observa, aquí la periodización no coincide con el período del mandato de la presidenta como sí ocurrió en el primer momento enumerado, ya que aquí se toma como quiebre el fallecimiento del ex-presidente. En este período, los encuestados han identificado dos acontecimientos políticos fundamentales que los han motivado a participar en la organización: el 16,4% menciona la sanción de la Ley 125 en el 2008 y el 4,7% reconoce a la Ley de Medios promulgada en 2009. Teniendo en cuenta esto, podemos pensar que dentro de este segundo momento es posible establecer tres subperíodos: el primero se inicia con la asunción presidencial de Cristina Fernández de Kirchner hasta 2008. El segundo subperíodo, caracterizado por una mayor movilización que el anterior, comienza en 2008 con el conflicto por la Ley 125 y culmina con la sanción de la Ley de Medios en 2009. A partir de aquí, comienza un tercer período, más parecido al primero en cuanto a su intensidad, que termina antes del fallecimiento del ex-presidente. Dentro de las políticas más valoradas del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y que los militantes han respaldado, un 40,3% menciona las políticas sociales (fundamentalmente la Asignación Universal por Hijo), un 17,5% valora la construcción política del kirchnerismo y un 16% se refiere a las políticas de Derechos Humanos.

El tercer momento comienza en 2010 y finaliza en 2011. Durante este período se encuentra una gran cantidad de militantes que comenzaron a participar y el acontecimiento político que concentra la mayor cantidad de casos, un 21%, es el fallecimiento de Néstor Kirchner.

Este tercer momento nos parece especialmente relevante. Por un lado, como dijimos, se concentra la mayor cantidad de militantes que comienzan a participar en sus respectivas organizaciones, un 37,9%. Por otro lado, de ese conjunto de militantes, la gran mayoría (a diferencia de los otros momentos descritos) comienza a participar en una organización por primera vez en su vida. Esto nos habla no sólo del aumento considerable de militantes en este

período, sino a su vez, de la incorporación a las organizaciones de una gran masa de militantes que es la primera vez que se relacionan con la política de este modo, sin haber tenido previamente algún tipo de contacto con organizaciones.

Finalmente, el cuarto período va desde 2011 hasta principios de 2012, fecha en que se realizaron los relevamientos. Por la cercanía de los hechos no es mucho lo que podemos decir acerca de este periodo, pero podríamos intuir que el recuperamiento de YPF y la reelección presidencial de Cristina Fernández de Kirchner también cumplieron un papel importante en lo que respecta a la legitimación y apoyo del proceso.

### **Reflexiones finales**

En vistas de los resultados obtenidos a partir del análisis de las diferentes variables presentadas y de sus respectivos cruces, podemos pensar que nuestra hipótesis inicial se corrobora. Si bien, como ya comentamos, en un primer momento al considerar sólo la variable que preguntaba por la existencia de algún acontecimiento político o no como causa de la participación, casi el 60% negaba la existencia de tal hito, no nos detuvimos allí, sino que continuamos analizando otras variables que nos dieron la pauta de que la mayoría de nuestros encuestados no se movilizaban a fin de intentar arreglar una falla institucional o para satisfacer una demanda concreta o por una necesidad, sino como legitimación de un proyecto político más general, lo que nos indica que es factible poner en duda los argumentos esgrimidos por la teoría de movilización de recursos y la teoría de los nuevos movimientos sociales. En este sentido, Pérez y Natalucci (2008) comentan que estas teorías comparten la idea de que los movimientos emergen a partir de cierta disconformidad, falencia del sistema institucional o inclusión de intereses en el sistema representativo. Según los autores, podría decirse que las dos perspectivas acuerdan que el objetivo de los movimientos sociales consistiría en operar en el sistema representativo o institucional; siendo su rol social la reparación de una falla sistémica y/o institucional, que tiende a buscar el equilibrio.

Estas posturas aparecen rebatidas al tener en cuenta lo siguiente. Si consideramos la variable que indagaba el por qué comenzaron a participar, nos encontramos que dentro del grupo de encuestados que afirmaron no movilizarse a partir de un hecho político, casi el 74% dijo hacerlo por convicción, mientras que por necesidad lo hizo sólo un 11,7%, de lo cual podemos inferir, que dentro de ese universo de encuestados que contestó negativamente frente a la pregunta por el acontecimiento político, un muy bajo porcentaje (el que dijo hacerlo por necesidad) se estaría movilizándolo con el objeto de satisfacer alguna demanda insatisfecha. El restante 74%, si bien, repetimos, no identifica un hecho político particular como causante de su militancia, lo incluimos de todas formas en el grupo de encuestados que se movilizan con el fin de legitimar y respaldar un proceso político más amplio.

Asimismo, consideramos otras variables que a nuestro entender respaldaban nuestra hipótesis, no directamente, pero sí en el sentido de que nos marcaban la legitimidad que los militantes le conferían al proceso político en desarrollo desde 2003. En primer lugar, analizamos un conjunto de variables que indagaban en la percepción del país actualmente y cómo creían que iba a

seguir en los próximos 12 meses, en las políticas más valoradas de los gobiernos kirchneristas, a quién votaron en las elecciones legislativas de 2009 y en la presidenciales de 2011 y, por último, también tuvimos en cuenta las demandas que el encuestado le hace al gobierno. Este conjunto de variables nos guió en el mismo sentido de percibir el apoyo de los militantes al proceso político.

En segundo lugar, analizamos de forma conjunta la variable que preguntaba hace cuánto participa en la organización y la variable que preguntaba si militó en otra con anterioridad a la actual, y nos marcó principalmente la gran cantidad de militantes que se incorporaron por primera vez a la política en este contexto lo que leemos en la misma clave de respaldo, apoyo y legitimación del proceso político abierto en 2003.

Nuestra hipótesis es que la principal motivación que suelen tener los militantes para participar en organizaciones heterónomas radica en la identificación de algún hecho político acontecido frente al cual sienten la necesidad de incorporarse a una organización con intención de respaldar y legitimar un proceso. Este grupo sería el 41% de los encuestados. De todas maneras, cuando los militantes no reconocen algún hecho político, esto no significa que su militancia se fundamente en la voluntad de solucionar una falla o satisfacer una demanda, sino que ese 59% restante, en su mayoría, dice haber comenzado a militar por convicción y no con objeto de reparar una necesidad, por lo que también lo incluiríamos junto con los que sí identifican un hito político como causa de su participación en un grupo más amplio que se caracterizaría por participar para legitimar un proceso. Las motivaciones principales de este grupo más amplio de militantes tendrían su raíz en una dimensión más "política", y no tanto en una dimensión más "práctica" como solucionar una falla o satisfacer una necesidad.

---

## Referencias bibliográficas

- Natalucci, Ana (2012) "Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003- 2010)" en Pérez, German y Natalucci, Ana (eds.) *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia K*, Nueva Trilce, Buenos Aires
- Pérez, German y Natalucci, Ana (2008) "Estudios sobre movilización y acción colectiva: interés, identidad y sujetos políticos en las nuevas formas de conflictividad social" en Natalucci, Ana (Ed.) *Sujetos, movimientos y memorias. Sobre los relatos del pasado y los modos de confrontación contemporáneos*, Al Margen, La Plata.